



## ESPECIAL // RECUPERACIÓN DE ESPACIOS

Frente a los nuevos modelos de ciudad, las políticas de vivienda y la explotación turística del ámbito rural, las prácticas de autogestión comunes a todo tipo de okupaciones y las redes de relación social que se establecen entre ellas se constituyen en formas de acción y de cam-

bio social. La importancia de las críticas a las políticas urbanas locales vertidas desde la okupación y la necesidad de resolver los conflictos de vivienda chocan frontalmente con la criminalización de un movimiento que comenzó en los años '80.

### OKUPACIÓN URBANA // CAUSAS Y ANTECEDENTES

# 20 años no son nada

En la época del primer Gobierno socialista, cuando las luchas estudiantiles, obreras, ecologistas y anti-OTAN lograban convocar a miles de personas, surgen las primeras asambleas de okupas en Madrid, Euskadi y Cataluña. Éste es un repaso histórico desde el barrio madrileño de Lavapiés.

Julían de la Peña\*

En 1985, con la okupación de un local en la calle Amparo 83 del barrio de Lavapiés, nacía una nueva experiencia de construcción política colectiva en la ciudad de Madrid. Un nuevo sujeto aparecía en un escenario, el de la llamada entonces "izquierda extraparlamentaria", que ha dado mucho que hablar desde entonces hasta nuestros días.

Las okupaciones ya habían sido practicadas por grupos vecinales, Ateneos Libertarios y grupos de afectados por el precio de la vivienda, pero en el '85 el movimiento de okupación surge con unas características particulares y con una actitud diferente. Las señas de identidad son, en lo esencial, una ruptura en las formas de hacer política y en la concepción de ésta en lo cotidiano (rechazo a la forma de partido o sindicato) y la autonomía como identidad no sujeta a intereses de ningún tipo, tampoco a paraísos lejanos.

El 'aquí y ahora' como filosofía: no esperar, construir los deseos de inmediato para extender los ideales de justicia social. Se recalaba la unión entre teoría y práctica como diferencia con las actitudes de los numerosos grupos izquierdistas de aquella época (grupos que hacían de la diferencia ideológica su prioridad política). Se empezaba además a experimentar una vida en comunidad que, alejada del nihilismo hippy, se constituía como comunidad de resistencia y contrapoder, espacio de autoorganización donde no debía existir lugar para el patriarcado, las actitudes de dominación o los liderazgos vanguardistas. Evidentemente, no todo es tan fácil como decirlo.

#### Primeros referentes

Los primeros referentes venían del norte de Europa: las experiencias de los *squatters* londinenses, de los *krakers* holandeses y fundamentalmente del movimiento autónomo de

Hamburgo y Berlín en Alemania. Prácticas que tenían reflejo en los medios de comunicación y con los que, poco a poco, se fue tomando contacto. Revistas, fanzines, okupaciones de facultades, manifestaciones 'combativas', colectivos autónomos (de mujeres, anti-mili, de contrainformación, anticárceles, antifascistas) surgieron en algunos casos de las okupaciones de casas: Amparo, Argumosa o Ronda de Atocha en el centro de Madrid. También Veracruz 88 en Móstoles y okupaciones en Leganés marcan esta época ochentera que quizás terminó, en sus características generales, en agosto de 1989, con el desalojo del edificio de la calle Arregui y Aruej, junto al Puente de Vallecas, después de tres meses de vida.

A partir de la okupación de la antigua imprenta Minuesa, en 1989, el fenómeno empieza a extenderse, atrae a más gente y genera discursos más profundos y potentes. Minuesa comenzó a poner en común otras realidades de lucha con la okupa-

#### El movimiento de okupación surge con unas características particulares y con una actitud diferente

ción; fue un polo que atrajo a mucha gente que quería hacer algo parecido en su barrio.

La influencia del área autónoma italiana y los centros sociales es fundamental en los primeros '90. La idea del territorio como lugar de socialización de las diferentes prácticas de luchas, el centro social como espacio de agregación de estas experiencias, lugar de comunicación, aprendizaje y 'contaminación'. También, centro de expresiones culturales no mediadas por el consumo, ni el ocio teledirigido. Así, en barrios de Madrid como Estrecho, Quin-



#### LOS ORÍGENES.

La okupación en Madrid nace a mediados de los 80. En la foto, la casa popular Arregui.

tana, Vallecas, Paseo de Extremadura, Móstoles o La Elipa y en las facultades de Somosaguas, se extiende la mancha de aceite de los centros okupados. Las experiencias de vida en comunidad se circunscriben a partir de entonces a las viviendas okupadas y los encuentros 'políticos', a los centros sociales.

Cuando el 18 de mayo de 1994 es desalojado el Centro Social Minuesa las okupaciones son una realidad ampliamente conocida en Madrid. Se desarrollan multitud de iniciativas: manifiestos de apoyo, acciones que cortocircuitan la normalidad de la metrópoli y manifestaciones más o menos multitudinarias. Se ocupa masivamente Pacisa y más tarde el Centro Social Intifada, iniciativas que abonan un terreno que se mezcla con la imposibilidad de acceder a una vivienda y a espacios de cooperación colectiva no sujetas al mando.

Se vive un 'boom' que culmina en 1996 con los desalojos casi consecutivos del Centro Social David Castilla, Lavapiés 15 y La Guindalera en Madrid, y del Cine Princesa en Barcelona. Un balance mediático espectacular e increíblemente represivo (en el caso de La Guindalera superó 160 detenciones) genera reuniones

estatales, asambleas por ciudades, por barrios... También es el año siguiente a la aprobación del nuevo Código Penal, que reconoce por primera vez la usurpación como delito, con la posibilidad de ingresar en prisión por okupar. Las cosas estaban cambiando.

#### Se vive un 'boom' que culmina en 1996, con la aprobación del nuevo Código Penal y varios desalojos consecutivos

En abril de 1997 se ocupa un enorme complejo de edificios en el barrio de Lavapiés: el antiguo Instituto de Investigaciones Agrarias. En las asambleas de preparación, con cientos de personas, se apunta la necesidad de okupar un sitio grande donde construir un frente desobediente contra la nueva ley, un espacio radicalmente público, un intento de romper la lógica extenuante okupación-desalojo-okupación, algo nuevo donde generar algo distinto. Este espacio sería el primer Laboratorio.

Las diferencias, las enemistades declaradas, la falta de confianza y la

dedicación del 90% de los esfuerzos a la defensa hicieron que la asamblea se atomizara y se rompiera en pedazos diferentes. En la gestión del espacio quedó un grupo de 30 personas que configurarían las características particulares de este centro social: la estrategia de las autoinculpaciones para romper la lógica judicial y el intento de diálogo con la Administración, algo que no era nuevo en la historia de la okupación, realizada de forma pública y basada en un consejo de gentes del 'movimiento' que evaluaba y decidía los pasos que seguir. En cualquier caso, El Labo iniciaría nuevas perspectivas desde la okupación ('okupar el vacío desde el vacío'). Cuatro ediciones en el barrio de Lavapiés hasta ser desalojados de todos ellos. Todavía hoy hay importantes procesos judiciales por dos (Labo II, en la Plaza de Cabestreros y Labo III en la calle Amparo 103, este último el más importante, serio y relevante de todos).

#### Una fractura

Otras okupaciones continuaban de manera paralela. En la zona de Legazpi, Campamento o en el barrio de Malasaña surgieron proyectos ra-

## EXPERIENCIAS EN PASADO



#### KASAL POPULAR DE VALENCIA

1988-1993. Centro Social, en la calle Flora 6, fue lugar de reunión y encuentro para los colectivos sociales de Valencia; organizó un sinfín de actividades y jornadas. Radio Klara hizo un programa especial el día de su desalojo. Una empresa de seguridad quemó los objetos del kasal.



#### CASA DE LA PAZ

Antiguo chalet en el centro de Zaragoza okupado (1987-1993). El colectivo de La Casa de la Paz ocupará dos veces del antiguo Colegio de San Agustín (1994 y 1996), la Casa del Río (1998) y el centro Miju (2000-2001).

## VIVIENDA E INTERVENCIÓN URBANA

FUENTES: INE, Banco de España y OCDE

**24%** es el incremento en los últimos 6 meses del endeudamiento de las familias españolas para la adquisición de vivienda.

**73%** de la población de 25 años vive con sus padres, así como el 35% de las personas de 30.



**2.900.000** es el total de inmuebles en desuso que existen en el Estado español, que tiene 20.824.000

**Nº1** El Estado español es el país de la UE con más viviendas desocupadas: (15,5% del total, frente al 5% de la media europea)



**DESALOJOS EN MADRID.** El fin de la Guindalera, en 1996, duró ocho horas. 160 personas fueron detenidas.

Archivo Molotov

## OKUPACIÓN RURAL // AUTOPRODUCCIÓN Y AUTOCONSUMO

## "En el campo hay mucho espacio por construir"

REDACCIÓN

En el Estado español hay más de 1.500 pueblos deshabitados. Galicia, Asturias, Guadalajara, Soria, Navarra, Euskadi y Aragón son las zonas con más pueblos deshabitados, donde la población se ha desplazado a las ciudades (muchos pueblos han recibido presiones por parte de constructoras de pantanos o carreteras). Ante la cantidad de espacios abandonados, algunas personas se plantean desde hace más de 30 años reocupar estos núcleos abandonados.

Los colectivos de okupación rural, o neorrural, entienden la 'comunidad' como base de toda dinámica de funcionamiento. Los pueblos okupados son experiencias que plantean la recuperación del espacio primario para la auto-producción, el autoconsumo y un posible comercio regional. Este planteamiento choca con las políticas de conversión del espacio rural en un espacio dependiente de la ciudad y del sector turístico.

Para Fernando Llorente, que ha vivido y participado en varios pueblos okupados de Navarra y de Aragón, en los núcleos rurales "el modelo actual de socialización es dar recreo a la gente de la ciudad, unido a la Política Agraria Común (PAC) de la UE y al desmontaje del sector primario vinculado a la agricultura y la ganadería".

Según Llorente, los pueblos okupados que vuelven a cultivar la tierra y a tener ganado "entran en conflicto con el modelo actual de capitalismo, que entiende el campo como un parque temático, un lugar para el ocio y el disfrute y, sobre todo, para la explotación urbanística de lo rural", añade, "porque en el campo todavía hay mucho espacio por construir...".

Así, Fernando cuenta que, en un lado del pantano de Itoiz (Navarra) están los pueblos okupados que intentan vivir de los recursos generados por ellos mismos en su ecosistema más cercano y, al otro lado, hay gente que está comprando pueblos y casas para promocionar la zona como turismo rural; "dos concepciones diametralmente distintas de lo que es la montaña en Navarra", dice.

Por su parte, el EHNE (Sindicato Rural Vasco) también ha denunciado la grave situación en que se encuentra el medio rural en Euskal Herria, donde la tierra se ha encarecido enorme-



Itziar García

**ANIVERSARIO DE ARIZKUREN.** El pasado 8 de abril el pueblo de Arizkuren, en el valle de Irati (Navarra), celebró su 10º aniversario y festejó el buen funcionamiento de la huerta y de las casas en un medio tan duro.

mente (270%) por la presión urbanística y por el modelo agroindustrial.

"En la actualidad no existe una coordinadora de pueblos como pudo ser el Movimiento Alternativo Rural (M.A.R.); hay muchas afinidades y muchos pueblos mantienen un vínculo; quizás *La Llamada del Cuerno*, que ahora se edita en Navarra (antes en Cataluña), es la única herramienta de coordinación", comenta Fernando.

Si la okupación urbana se criminaliza, la okupación rural se invisibiliza; las experiencias rurales, por su ubicación geográfica, no suelen

### Los pueblos chocan con el modelo actual de capitalismo, que entiende el campo como parque temático

trascender a los medios de comunicación, que a su vez no tienen la voluntad de reflejar una situación discordante en el campo. Paradójicamente, el reciente desalojo del pueblo de Llucalari en Menorca, realizado el 26 de abril por la policía y los militares, se llevó a cabo bajo la prohibición de grabarlo y fotografiarlo, pero las protestas de los medios locales acabaron dando al desalojo más importancia.

La cuestión es que gracias a los pueblos okupados y a las comunidades neorrurales, se rehabilitan pueblos, se crean accesos y

servicios, se mantiene la actividad agropecuaria y artesanal y se consigue un rejuvenecimiento demográfico.

### Un poco de historia

A finales de los años setenta y sobre todo durante los ochenta, se consolida el movimiento neo-rural con la coordinadora M.A.R. El movimiento antinuclear participa en las ocupaciones y mantiene un vínculo con las experiencias de años anteriores ('la primera oleada'). De esta época son los pueblos okupados de Matallana (Guadalajara), Bergua (Huesca), Lakabe (Navarra) y Matavenero (León).

La comarca del Sobrarbe en Huesca es uno de los ejemplos más dramáticos de despoblación masiva de los años 50 y 70. Cerca de Sabiñánigo (Huesca), se encuentra el pueblo de Ibort, un núcleo recuperado y junto a Artosilla y Ainetto, conforman la Asociación Artiborain. También se encuentran Campol, Bergua, Mipanas, Otal, Solanilla y San Felices.

En Cataluña, abundan las masías okupadas; en Girona, funcionan comunidades como Mas Molar y Monars. Existe además una cierta coordinación entre las casas de las cuatro comarcas gerundenses.

En Navarra, la Asamblea de Pueblos Okupados de Nafarroa reúne a los pueblos de Rala, Artanga, Arizkuren, Aizkurgi y Lakabe; en Guipúzcoa, Bikunieta y las Minas de Arditurri-Oiartzun.

dicalmente opuestos a las ideas de El Laboratorio; alineadas con las tesis más resistencialistas y en total oposición a cualquier posibilidad de encuentro con las administraciones. Sólo en el enfrentamiento, dicen, se encontrará la fuerza y no en la táctica de combinar el conflicto y el con-

### Es en la diversidad, la autonomía y el respeto donde reside el potencial y la riqueza de la okupación

senso. El 'movimiento' desde aquel momento sufrirá una fractura.

En estas circunstancias también existen otros centros sociales con personalidad propia y de gran importancia: Seco en Pacífico-Vallekas, El Barrio en el Paseo de Extremadura, la Casa Okupada de Mujeres 'La Eskalera Karakola' en Lavapiés o La Kasika en Móstoles.

Desde 2000, la situación se ha complicado; el suelo es un negocio con intereses especuladores. Ninguna de las estrategias posibles ha podido contener la arremetida de las constructoras y, sin embargo,

se ha seguido okupando con casos importantes: La Nevera, Tracia o La Galia en la zona norte de Madrid; La Biblio, La Fuga o La Huerta de las Letras en el centro. Más recientes son La Rata en Suanzes, La Rua en Usera o La Nave en Alcorcón.

La okupación no ha sido en sí misma un Movimiento Social, aunque a veces ha aparecido un movimiento de okupaciones. En la actualidad hay casi medio centenar de viviendas okupadas en Madrid y fuera, Centros Sociales importantes como La Casika en Móstoles y Navalkejigo en la Sierra. Tanto El Laboratorio (con nuevas etiquetas y sin espacio), como Seco han tejido un abanico vecinal amplio de lucha por espacios sociales autogestionados en sus barrios. Las diversas apuestas tienen mucho que decir, porque es en la diversidad, la autonomía y el respeto donde reside el potencial y la riqueza de la okupación. Veremos qué (nos) pasa.

### El autor

Julián de la Peña okupa y participa en diversos centros sociales de Madrid.



### EUSKAL JAI

En 1994, la Asamblea de Jóvenes de Iruña (I.G.A) okupa el viejo Euskal Jai (frontón), lo reforma y crea un gaztebe (casa de jóvenes): taberna, frontón, comedor popular, cine, distribuidora alternativa, sala de serigrafía, cuarto de fotografía... Un lugar de encuentro que albergó el Hackmeeting antes de ser desalojado en agosto de 2004.



### CINE PRINCESA Y LA HAMSA

La HAMSA (Hierros y Aceros Moldeados S.A.), 10.000 m2 abandonados en 1992, fue okupada y rehabilitada en 1996 como vivienda y centro social (desalojada en 2004). Dos semanas antes, se había okupado en el centro de Barcelona el Cine Princesa que durante sus siete meses de existencia (marzo-diciembre) abrió una fuerte brecha antagonista.